

# El joven que mata a su ex- novia o el suceso de Coruña

En un pueblo de Galicia  
que la terra lo declara  
en el pasado Diciembre  
tuvo lugar esta infamia.

No recuerdan los nacidos  
ni las esrrellas del cielo  
otro hecho tan salvaje  
como este triste suceso.

En una pequena aldea  
de aquella pobre montaña  
hija de humilde familia  
una joven habitaba.

Esta tenía relaciones  
con un mozo postinero  
que aunque no era de lejos  
habitaba en otro pueblo.

Habló con ella dos años  
y cuando le dió la gana  
plantó aquellas relaciones  
y a otra festejaba.

Entonces a esta joven  
por fortuna o por desgracia  
otro mozo de su pueblo  
empezó a cortejarla.

Con interés verdadero  
noche y día la rondaba  
tratando el casamiento  
como la Iglesia lo manda.

Pero al saberlo el otro  
quiso volver a rondarla  
y seguir las relaciones  
que ya tenía olvidadas.

Pero aquella buena moza  
sus ofertas rechazaba  
por sus malos procederes  
y porque no le gustaba.

Insistió con mucho afán  
de convencerla trataba

y al sentirse despreciado  
juró de tomar venganza.

Tu pera mi no serás  
le dijo aquel infame  
pero también te aseguro  
que no serás para nadie,

La Joven no hizo caso  
y el tiempo se fué pasando  
hasta que un día fatal  
sola se vió en sus manos.

Cogiendo leña en un monte  
aquella infeliz se hallaba  
caando aquel león sangriento  
sobre ella se abalanza.

Es difícil comprobar  
lo que allí ha sucedido  
pues sols el cielo y la selva  
son del suceso testigos.

Sin temor a la Justicia  
aquel hombre vengativo  
con vator y sangre fria  
hizo de ella lo que quiso.

Sin escuchar sus lamentos  
aquel insensato ser  
le arrebató la vida  
de una manera cruel.

Con un sangriento cuchillo  
de arriba abajo la abrió  
y muy sereno y tranquilo  
la asadura le saó.

La envuelve en un pañuelo  
y con ella se marchó  
caminado hacia el pueblo  
aquel salvaje traidor.

A poco de anocheado  
entró en una taberna  
y a la señora le dice  
que te prepare la ceua.



Traigo aquí una asadura  
me la tiene que arreglar  
que voy a llamar un amigo  
para que venga a cenar.

Al verla la tabernera  
le dijo sin vacilar;  
de que es esta asadura  
que yo no he visto cosa igual.

Pues sea lo que quiera  
contestó el criminal  
usted arregla pronto  
que la queremos cenar.

Se fué a la casa del novio  
que pronto se iba a casar  
con la joven que aquel infame  
acababa de matar.

Quiero que vengas conmigo  
esta noche a cenar  
pero el mozo al oír esto  
empezó a desconfiar.

Porque él sabía que él era  
en sus amores rival  
y al momento se prepara  
y le fué acompañar.

Llegaron a la taberna  
y se ponen a cenar  
como si nada pasará  
con toda tranquilidad.

Al terminar la comida  
le dijo el asesino  
ahora mal que te pese  
tienes que venir conmigo.

Adonde estaba el cadáver  
engañado le llevó  
¿Conoces esta persona?  
sonriendo le preguntó.

La mujer que más quería  
el mozo le contestó,  
asombrado ante aquel cuadro  
que daba pena y dolor.

Pues bien poco le querías  
le replicó el traidor  
que hace poco minutos  
le comistes el corazón.

Pues como la ves ella  
a ti te voy a poner  
para que así los dos juntos  
paseis la luna de miel.

Déjame hacer un cigarro  
te lo pido por favor  
y jumarlo contemplando  
la mujer de mi ilusión.

Puedes fumarlo tranquilo  
le contesta el traidor  
y me das otro amigo  
y así fumamos los dos

Para sacar el tabaco  
echó la mano al bolsillo  
y en vez de sacar cigarros  
le disparó varios tiros.

El otro cayó al suelo  
dando gritos de dolor,  
con la pistola en la mano  
sin lograr su intención

El mozo attondado  
para el pueblo se marchó  
y a los vecinos dió cuenta  
de todo cuanto pasó.

Y al otro día siguiente  
a la fuerza se entregó  
y cumpliendo sus deberes  
en la cárcel ingresó.

La tabernera y otros varios  
que allí los vieron cenar  
en favor del pobre mozo  
todos fueron a declarar,

Aquí termina el relato  
de este trágico suceso  
que lleva su indignación  
los más remotos pueblos.

# Todo por el caso las consecuencias pagó

## PRIMERA PARTE

Pongan atención señores a lo que están escuchando, para explicarles las cosas que en el mundo están pasando, y los de a caballo se pasan.

Que esto de este lujo que existe en la mocedad, todo a base de zapatos y medias de pléxigías,

Pues hay muchas en los pueblos de estas que les gusta el lujo, que no tienen para comer y luego presumen mucho.

A una de estas presumidas vereis lo que le pasó que por meterse en el lujo sus consecuencias pagó

Era una solterona que hasta los 50 llegó, porque ninguno quería esperando la ocasión.

Mi oficio ya lo verás el día que nos casemos mi pueblo es Mancharreal y yo familia no tengo.

Yo soy hombre de carrera le dijo con mucho esmero, mira si estoy adelantado que he estado en el extranjero.

Y ella dice, viste bien trae gabardina y reloj, y además es de carrera qué más voy a querer yo.

Pero por fin se casaron y a su pueblo la llevó, y allí llegaron sus penas cuando ella se enteró

Que era hombre sin oficio y también sin capital, se le pasaban los meses sin poder sacar pan

## SEGUNDA PARTE

El hambre que esta pasaba yo no les puedo decir, parecia semana santa casi siempre por allí.

Si almorzaban no cenaban por las mañanas de ayuno, porque el jornal no alcanzaba porque no habia ninguno.

Era ciclista señores el oficio que tenia, por eso era de carrera de primera categoría.

Así que yo les encargo a las mozas de hoy día, que no se casen con hombres de tanta categoría.

Que prometen tener mucho y luego no tengan nada, que mirar lo que ha pasado con la pobre Trinidad.

# EL MILAGRO DE LA VENTA

De la historia del mismo nombre, entresacada la versión

Les voy a explicar a ustedes  
el milagro de la venta,  
que laten los corazones  
por su virtud y su grandeza.

De un pobre que se encontraba  
enfermo en una cama,  
y a la Virgen del Carmen  
el padre suplicaba:

¡Ob, madre mía del Carmen,  
por Dios, el consuelo dadme,  
para que mis pobres hijos  
no tengan que pasar hambre.

El tenía una hermana rica,  
era dueña de una venta,  
y en nada los socorría  
aquella alma perversa.

Eran tres hijos pequeños  
los que al padre acompañaban,  
la mayor era una niña  
que a diez años no llegaba.

Un día la madre lloraba,  
dijo la hija mayor:  
calla que si te oye el padre  
puede ponerse peor.

Como no quieres que llore  
si mi pena es muy grande,  
ni tengo pan para vosotros  
ni nada para darle a padre

Y la niña le contestó:  
voy a la venta de mi tía,  
que aunque tiene mal corazón  
puede que algo me daría.

No vayas hija querida  
que como a mi te dirá,  
a pesar de que es tan rica  
que no tiene nada que dar.

Y la niña no hizo caso,  
a la venta se acercó  
para pedirle a su tía  
algo de alimentación.

La tía al ver a la niña  
casi le quiere pegar,  
y le dijo que se fuera  
que no tenía nada que dar.

Llorando con gran dolor  
se retira de la venta,  
y se encontró a una señora  
y le ha entregado una cesta.

Toma esta cesta, que llevas  
comida y algún dinero  
y márchate para tu casa  
que tu padre ya está bueno.

Señora, cómo usted sabe  
de que mi padre está bueno?  
como sé de que la venta  
de tu tía está ardiendo

La niña volvió la cara  
para comprobar la verdad,  
y cuando volvió otra vez  
ya no estaba la señora.

Se fué la niña a su casa  
y contó todo el pasado,  
y vió con gran sorpresa  
a su padre mejorado.

Y registraron la cesta  
y vieron con alegría,  
la comida y el dinero  
y una carta que decía:

En la venta de tu hermana  
que de venta nada queda,  
hay una fortuna enterrada  
debajo la chimenea.

La enterraron tus abuelos  
por temor a un ladrón,  
cuando los pobres murieron  
no supieron dar razón.

Tú vé y la sacarás  
porque a ti te pertenece,  
que la cruel de tu hermana  
se apropió de todos tus bienes.

La hermana murió abrasada  
y él la fortuna sacó,  
hoy viven en una finca  
todos en gracia de Dios.

Toda esta felicidad  
según los vecinos cuentan,  
que el caso de la señora  
y el milagro de la venta.